



## EDITORIAL

# Aliados clave para el desarrollo

El desarrollo de una región no depende únicamente del sector público o del privado, sino de la capacidad de ambos de unirse en objetivos concretos y avanzar en soluciones reales. La reciente reunión entre gremios, autoridades y actores económicos en Arica, organizada por la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), pone en evidencia la necesidad de fortalecer esta colaboración para que los proyectos estratégicos que la región necesita no se queden en el papel.

El encuentro no solo evidenció la voluntad de los participantes para trabajar juntos, sino que también dejó en claro las urgencias que enfrenta Arica y Parinacota: desde la necesidad de reducir la burocracia en la aprobación de proyectos hasta la importancia de acelerar iniciativas clave, como el hospital en la zona norte, la desaladora, el relleno sanitario y el tren urbano. Estas obras no son so-

lo infraestructura, sino pilares fundamentales para el crecimiento sostenible y el bienestar de la comunidad.

El sector privado juega un rol fundamental en este



**El Plan de Obras para el 2029, impulsado por la CChC, debe verse como una oportunidad para acelerar el desarrollo”.**

desafío. Es un motor que impulsa la inversión, la generación de empleo y la ejecución de obras que pueden transformar la calidad de vida en la región. Sin embargo, para que su impacto sea real y duradero, es indispensable que el Estado cumpla con su parte: asegu-

rando condiciones adecuadas para la inversión, des-trabando permisos y agilizando procesos que muchas veces demoran años en concretarse.

El Plan de Obras para el 2029, impulsado por la CChC, debe verse como una oportunidad para acelerar el desarrollo. Pero más allá de los diagnósticos, lo crucial es la acción. Es momento de pasar de las reuniones a los resultados concretos, donde cada proyecto que se discuta tenga una hoja de ruta clara y un compromiso firme de ejecución.

Arica y Parinacota enfrenta desafíos económicos evidentes, con un retroceso del 1.7% en el PIB y una caída del 3.4% en el empleo en el último año. Si no se toman medidas efectivas ahora, las oportunidades para el desarrollo seguirán postergándose. Por ello, el llamado es claro: tanto el sector privado como el público deben actuar con decisión y compromiso. La región no puede esperar más.